



El Tratado de Belavezha que remató la URSS

© Sputnik/ Yuriy Kuydin [Política](#)

MOSCÚ (Sputnik) — El 8 de diciembre se cumplen 25 años de la firma del acuerdo de creación de la Comunidad de los Estados Independientes, poco después de la cual se disolvió la Unión Soviética.

El 8 de diciembre de 1991 los altos dirigentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania firmaron el Acuerdo de la creación de la Comunidad de los Estados Independientes (CEI), que entró en la historia como el Tratado de Belavezha.

La firma del acuerdo fue precedida por varios acontecimientos que ocurrían desde mediados de los años 1980 en el territorio de la ex Unión Soviética.

Los cambios de la vida política y económica del país aumentaron discrepancias entre el centro y las repúblicas soviéticas que aspiraban a la independencia.

Para 1990 todas las repúblicas de la Unión aprobaron declaraciones de soberanía nacional, que establecieron una supremacía de sus leyes sobre las de la Unión.

Con el fin de frenar la separación de la URSS, el 17 de marzo de 1991 se celebró un referéndum para mantener la Unión, en el que un 76,4 por ciento de los participantes votaron a favor de conservarla.

En base a los resultados del referéndum un grupo de trabajo delegado por las autoridades centrales y las de las repúblicas en el marco del llamado proceso de Novo-Ogariovo elaboró en primavera y verano de 1991 un proyecto para contraer un acuerdo "De la Unión de Repúblicas Soberanas", cuya firma estaba prevista para el 20 de agosto.

Pero no tuvo lugar debido a una intentona golpista realizada por el ala conservadora de la

Administración de la URSS los días 19-21 de agosto de 1991.

El fallido golpe de Estado dio inicio al proceso de destrucción del sistema estatal, entre el 20 de agosto y el 27 de octubre del mismo año 11 repúblicas soviéticas tomaron la decisión de independizarse, saliendo de la URSS.

El Partido Comunista de la Unión Soviética dejó de existir, junto con prácticamente todos los órganos del poder público de la URSS.

En noviembre de 1991 el grupo de trabajo elaboró el proyecto del Tratado de la Unión como una confederación de estados independientes, su firma estaba prevista para el 9 de diciembre.

En el referéndum del 1 de diciembre de 1991 más de 90 por ciento de la población de Ucrania se expresó a favor de la independencia de su país y el 5 de diciembre, el entonces presidente de Ucrania, Leonid Kravchuk, declaró que el país renunciaba al tratado de 1922 sobre la creación de la URSS.

El 8 de diciembre los presidentes de Rusia y Ucrania, Borís Yeltsin y Leonid Kravchuk, y el representante del Sóviet Supremo de Bielorrusia, Stanislav Shushkévich, firmaron en la residencia del Gobierno en la reserva natural Belavézhskaya Puscha un acuerdo, con el que la URSS dejaba de existir y se anunciaba la creación de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

El documento confirmó el apego a los principios de la Carta de la ONU, el Acta Final de Helsinki y otros compromisos internacionales.

Según el tratado, desde el momento en que fue acordado los países firmantes no podían aplicar las normas de terceros países, incluidas las de la URSS, y las actividades de los órganos del poder de la unión se cesaban.

Las partes se comprometieron a "desarrollar una cooperación equitativa y mutuamente ventajosa de sus pueblos y Estados en los ámbitos de la política, economía, cultura, educación, salud, medio ambiente, ciencia, comercio, esfera humanitaria y otras, contribuir al amplio intercambio de información".

El tratado destaca también la inviolabilidad de las fronteras existentes en el marco de la Comunidad y las garantías de su apertura y libertad de movimiento de los ciudadanos.

En las cláusulas relacionadas con los problemas de la construcción militar y defensa, los países fundadores confirmaron su disposición a cooperar intensamente para "garantizar la paz y seguridad internacional, realizar las medidas eficaces para reducir las armas y los gastos de defensa", confirmaron su disposición a "eliminar todas las armas nucleares, desarme total bajo un riguroso control internacional".

Además, las partes declararon que "van a conservar y mantener bajo un mando común un espacio militar-estratégico, incluyendo el control de armas nucleares", y también "garantizar conjuntamente las condiciones necesarias de alojamiento, funcionamiento, mantenimiento material y social de las fuerzas armadas estratégicas".

El acuerdo contiene una lista de las principales direcciones de la cooperación, que los países tienen intención de realizar a través de los instituciones comunes: la coordinación de las actividades de la política exterior, la cooperación para formar un espacio común económico, política aduanera,

desarrollo de los sistemas de comunicaciones y transporte, protección del medio ambiente y lucha contra la delincuencia.

El acuerdo fue declarado abierto para que se unan a él todas las repúblicas de la ex-URSS y otros países que compartan los objetivos y principios de este documento.

Los líderes de los países firmaron una declaración adicional al documento, en la que constataban que "las negociaciones de preparar un nuevo Tratado de la Unión llegaron a un callejón sin salida, un proceso objetivo de la salida de las repúblicas de la URSS y de la formación de los estados independientes se hizo un factor real".

Los líderes de los tres países subrayaron que decidieron crear la CEI "percatándose de la responsabilidad ante sus pueblos y la comunidad internacional y de la necesidad de llevar a cabo las reformas políticas y económicas".

El acuerdo firmado en Belavézhskaya Puscha no permitía que se conservara un estado de la Unión en el territorio de la URSS.

El presidente de la URSS, Mijaíl Gorbachov, en su declaración tras la firma de la declaración, calificó de anticonstitucionales las acciones de los líderes de las tres repúblicas, mientras los participantes del tratado de Belavezha rechazaron las acusaciones de destruir la URSS.

El 10 de diciembre de 1991 el acuerdo de ratificado por los Soviets Supremos de Ucrania y Bielorrusia, y el 12 de diciembre, por el Consejo Supremo de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR).

El 21 de diciembre de 1991 en Almatý, Kazajistán, los líderes de 11 de las 15 repúblicas exsoviéticas (con excepción de Lituania, Letonia, Estonia y Georgia) firmaron un protocolo del acuerdo de la creación de CEI del 8 de diciembre, según el que Azerbaiyán, Armenia, Moldavia, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán se unieron a la Comunidad de los Estados Independientes en principios de igualdad, como sus fundadores.

El mismo día los líderes de 11 países también firmaron la declaración de Almatý, que afirma los principales objetivos y principios de la CEI.

La entrada de Georgia a la CEI fue formalizada por la decisión de los jefes de Estado del 3 de diciembre de 1993, aprobada por solicitud del entonces líder georgiano, Eduard Shevarnadze, del 8 de octubre de 1993.

El 12 de agosto de 2008 el presidente de Georgia, Mijaíl Saakashvili, anunció la salida del país de la CEI, y el 18 de agosto de 2009 concluyó el proceso de Georgia de la comunidad.

El 22 de enero de 1993 en la cumbre de la CEI en Minsk, Bielorrusia, fue aprobada la Carta de la Comunidad.

El documento no fue firmado solo por Ucrania y Turkmenistán, que, por lo tanto, de jure no son países miembros de la CEI, sino pueden ser considerados Estados fundadores y Estados participantes de la Comunidad.

En la cumbre de la CEI en la ciudad rusa de Kazán, del 26 de agosto de 2005, Turkmenistán declaró que va a participar en la Comunidad como "un miembro asociado".



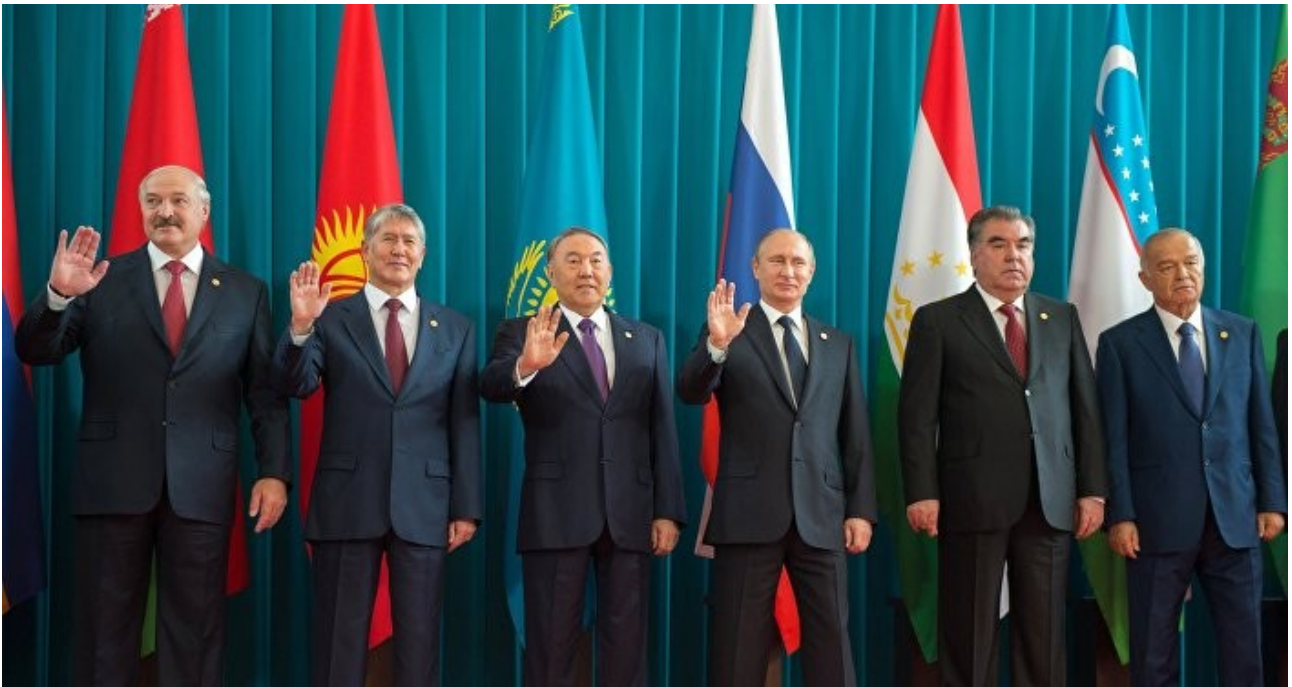
© Sputnik/ Yurii Ivanov

[La creación de la CEI puso fin a la Guerra Fría](#)



© Sputnik/ Kirill Kallinikov

[Rusia prioriza las relaciones con la CEI, Abjasia y Osetia del Sur](#)



© Sputnik/ Sergei Guneyev

[La CEI confirma traspaso de presidencia a Rusia para 1 de enero de 2017](#)



© Flickr/ Chris

[¿Por qué dos tercios de los rusos quieren conservar la URSS?](#)



© AP Photo/ Alexander Zemlianichenko

[Expresidente soviético: “Siento mi responsabilidad por la disolución de la URSS”](#)

Tratado de Belavezha

Este artículo o sección necesita [referencias](#) que aparezcan en una [publicación acreditada](#).

Este aviso fue puesto el 18 de agosto de 2007.

Puedes [añadirlas](#) o avisar al [autor principal](#) del artículo en su página de discusión pegando: {{sust:Aviso referencias|Tratado de Belavezha}} ~~~~



Firma del Tratado de la [disolución de la Unión Soviética](#) y establecimiento de la CEI.

El **Tratado de Belavezha** (Belovezha) (en [ruso](#), Беловежские соглашения, en [bielorruso](#), Белавежскія пагадненні, en [ucraniano](#), Біловезькі угоди) fue un acuerdo internacional firmado el [8 de diciembre](#) de [1991](#) por los presidentes de la [RSFS de Rusia](#), [RSS de Ucrania](#) y [RSS de Bielorrusia](#) ([Borís Yeltsin](#), [Leonid Kravchuk](#) y [Stanislav Shushkiévich](#) respectivamente) en la reserva natural de [Belavézhszkaya Pushcha](#). Estos acuerdos declaran la [disolución de la URSS](#) y establecen en su lugar la [Comunidad de Estados Independientes](#) (CEI). El acuerdo se realizó a pesar de que en el mes de marzo la población votó por un SÍ (78%) a la conservación de la [URSS](#). (Véase [Referéndum de la Unión Soviética de 1991](#).) La firma del Tratado fue comunicada por teléfono al [Presidente de la Unión Soviética Mijaíl Gorbachov](#) por Stanislav Shushkiévich.^{[1234](#)}

Bases legales y ratificación

Aunque había dudas sobre la autoridad de los líderes para disolver la Unión Soviética ([Stanislav Shushkiévich](#), [Borís Yeltsin](#), y [Leonid Kravchuk](#)), de acuerdo con el artículo 72 de la [Constitución de la Unión Soviética de 1977](#), las repúblicas tenían el derecho de separarse libremente de la Unión. El [12 de diciembre](#) de [1991](#) el [Sóviet Supremo de la RSFS de Rusia](#) ratificó los acuerdos por parte de la [RSFS de Rusia](#), y al mismo tiempo derogó el [Tratado de Creación de la URSS](#) de 1922.

Todas las dudas relativas a la legalidad de la [disolución de la Unión Soviética](#) finalizaron el [21 de diciembre](#) de [1991](#), cuando los representantes de todas las [repúblicas soviéticas](#), excepto la [República de Georgia](#) y las [Repúblicas bálticas](#), incluyendo aquellas repúblicas que habían firmado los acuerdos de Belavezha, firmaron el [Protocolo de Almá-Atá](#), confirmando el desmembramiento y la consecuente extinción de la Unión Soviética, y el establecimiento de la [Comunidad de Estados Independientes](#) en su lugar. Dado que algunas de las quince repúblicas no ejercitaron el derecho constitucional a la secesión, y acordaron la extinción de la unión, cesó la pluralidad de repúblicas miembros requerida para que la Unión continúe su existencia como estado federal. La cumbre de

[Almá-Atá](#) también acordó varias medidas con consecuencias prácticas para la extinción de la Unión.

Sin embargo, cuatro días más tarde, el gobierno federal soviético continuó existiendo, y [Mijaíl Gorbachov](#) continuó manteniendo el control del [Kremlin](#) como [Presidente de la Unión Soviética](#). Esto finalizó el [25 de diciembre](#) de [1991](#), cuando Mijaíl Gorbachov dimitió como Presidente de la Unión Soviética, y entregó el control del Kremlin y los restantes poderes de su puesto a la oficina del Presidente de la RSFS de Rusia, renombrada en [Federación de Rusia](#), [Borís Yeltsin](#), y con ello retinando con el gobierno federal soviético y la [disolución de la Unión Soviética](#).

La dimisión de Gorbachov fue televisada así como el arriado de la bandera de la Unión Soviética del [Kremlin de Moscú](#), lo que captó la atención mundial como acto simbólico del efectivo final de la Unión Soviética.

Al día siguiente, [26 de diciembre](#) de [1991](#), el [Soviet Supremo de la URSS](#), formalmente el más alto organismo gubernamental de la Unión Soviética, reconoció el colapso de la unión y se autodisolvió, como evento final que marcó la extinción de la Unión Soviética.

La cumbre de Almá Atá también tomó la decisión el [21 de diciembre](#) de [1991](#) a las reclamaciones de Rusia para ser reconocida como el estado sucesor de la [URSS](#), entre otros, la pertenencia como miembro de las [Naciones Unidas](#). El [24 de diciembre](#) de [1991](#), el presidente de Rusia Yeltsin informó a [Javier Pérez de Cuéllar](#), Secretario general de la ONU, que la Unión Soviética se había disuelto y que la Federación Rusa sería su estado sucesor y continuador de la Unión Soviética como miembro de la ONU. El documento confirmó las credenciales de los representantes de la Unión Soviética como representantes de Rusia, y solicitó que el nombre de "Unión Soviética" fuese cambiado por el de "Federación Rusa" en todos los registros oficiales. Este movimiento permitió a Rusia retener el puesto en el [Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas](#), lo cual hubiese sido imposible si algún otro estado se hubiese atribuido la sucesión. El Secretario General pasó la propuesta, y al no haber objeciones de ningún estado miembro, la Federación Rusa tomó el sitio de la Unión Soviética en la ONU.

El [31 de enero](#) de [1992](#), el presidente de la Federación Rusa tomó personalmente parte en la reunión del Consejo de Seguridad como representante de Rusia, y la primera vez que ejerció como sucesor en la ONU.

Firmantes

- [Borís Yeltsin](#) (1931–2007) — [Presidente de Rusia](#) (1991–1999)
- [Gennady Burbulis](#) (n. 1945) — Secretario de Estado de Rusia (1991–1992)
- [Leonid Kravchuk](#) (n. 1934) — [Presidente de Ucrania](#) (1991–1994)
- [Vitold Fokin](#) (n. 1932) — [Primer ministro de Ucrania](#) (1991–1992)
- [Stanislav Shushkévich](#) (n. 1934) — Presidente del Sóviet Supremo de Bielorrusia (1991–1994)
- [Viacheslav Kébich](#) (n. 1936) — [Primer ministro de Bielorrusia](#) (1991–1994)

Notas

- [Entrevista de Mijaíl Gorbachov al periódico LA REPUBBLICA. 12.03.2016](#)
- [Entrevista del expresidente de Bielorrusia Stanislav Shushkiévich. 20.08.2012](#) (en ruso)
- Steele, Jonathan. *Eternal Russia: Yeltsin, Gorbachev, and the Mirage of Democracy*. [Harvard University Press](#), 1998, p. 228. [ISBN 9780674268388](#)
- 4. [Entrevista del expresidente de Bielorrusia Stanislav Shushkiévich. 08.12.2016](#) (en ruso)

Véase también

- [Tratado de Creación de la URSS](#)
- [Repúblicas de la Unión Soviética](#)
- [Disolución de la Unión Soviética](#)
- [Anexo:Cronología de la disolución de la Unión Soviética](#)

Enlaces externos

- [Soviet Leaders Recall ‘Inevitable’ Breakup Of Soviet Union](#), *Radio Free Europe*, 8 December 2006
- [14 Years of Belavezha Accords’ Signing](#)
- [map location](#)

Coordenadas:  [52.6231, 23.9554](#) ([mapa](#))

Categorías: [Política en 1991](#) [Unión Soviética en 1991](#) [Tratados de la Unión Soviética](#) [Tratados de Rusia](#) [Tratados de Ucrania](#) [Tratados de Bielorrusia](#) [Disolución de la Unión Soviética](#) [Relaciones Rusia-Bielorrusia](#) [Relaciones Bielorrusia-Ucrania](#) [Relaciones Rusia-Ucrania](#) [Bielorrusia en 1991](#) [Ucrania en 1991](#)

Se editó esta página por última vez el 14 jul 2017 a las 22:40.

EL PAÍS

[ENTREVISTA A MIJAÍL GORBACHOV | EXPRESIDENTE DE LA URSS](#)

Gorbachov: “Reprocho a Putin la lentitud del proceso democrático”

El expresidente de la URSS repasa los acontecimientos más relevante en Rusia desde 1991

[La Repubblica](#) [La Repubblica](#) (Leading European Newspapers Alliance)

Moscú [12 MAR 2016 - 21:24](#)



El último dirigente soviético Mijaíl Gorbachov. SERGEI ILNITSKY EFE

Debilitado físicamente, pero sin haber perdido la lucidez, Mijaíl Gorbachov apoya en su bastón el peso de los años y de las derrotas. Hace sólo unos días, el primer y último presidente de la Unión Soviética celebró su octogésimo quinto cumpleaños. Acontecimiento poco común en Rusia, donde no son muchos los que alcanzan semejante edad. Pero entre los cánticos y brindis de las celebraciones no se advertía en realidad un ambiente muy festivo. De trasfondo, ignorado a sabiendas, flotaba como un fantasma el recuerdo de un drama nunca olvidado. Hace veinticinco años, la Unión Soviética se derrumbaba. "Son malos recuerdos", dice Mijaíl Gorbachov, sentado con gesto afligido en una butaca de su oficina de Moscú, en plena Leningradsky Prospekt (Avenida Leningrado).

Pregunta: La Unión Soviética dejó de existir oficialmente el 31 de diciembre de 1991. Sin embargo, su certificado de defunción fue firmado en Bielorrusia el 8 de diciembre de ese año por los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia; Boris Yeltsin, Leonid Kravchuk y Stanislav Shushkevich. ¿Cómo pasó usted esas últimas horas de la URSS?

Respuesta: Se reunieron en el mayor de los secretos en la dacha Viskuli, situada en el bosque de Belavezha, justo en la frontera con Polonia, con unos cuantos asesores de su confianza, como Yegor Gaidar, que más tarde fue primer ministro de Rusia. De su protección se encargaron las fuerzas especiales. Lo hicieron todo muy deprisa, alejados de los ojos del mundo. Desde allí no se filtró noticia alguna a nadie. Ni a mí tampoco. Y además, ¿quién hubiera podido informarme, dado que la KGB estaba con ellos? Fue un día terrible. Pese a carecer de noticias de primera mano, sentí la enormidad de lo que estaba ocurriendo. A toro pasado, esa misma noche me llamó Shushkevich por teléfono para comunicarme el fin de la URSS y el nacimiento de la Comunidad de Estados Independientes. Pero antes, Boris Yeltsin había informado al presidente de Estados Unidos George Bush. Por teléfono me dio la impresión de que el acuerdo redactado en esas escasas horas no era del todo convincente ni siquiera para sus propios autores. Decidí que no había llegado aún el momento de rendirse. Por otra parte, hacía meses que estaba luchando contra aquella pesadilla.

P: ¿Era usted consciente de que el epílogo consistiría precisamente en eso, en la disolución?

No supe ver lo que podía ocurrir, no entendí el potencial destructivo que podía llegar a representar Boris Yeltsin

R: ¿Cómo podía ignorar el riesgo que se cernía sobre nosotros? Desde el día de mi regreso de Crimea, después del golpe de agosto, no había hecho otra cosa que intentar remendar alguna suerte de tratado para refundar la Unión con las Repúblicas que quisieran adherirse aceptando sus condiciones. Incluso sin mí. Propuse mi salida de escena, siempre y cuando se encontrara una solución para mantener unido el país. Al menos una parte. Desde luego, no los países bálticos, que ya habían decididos separarse, pero los otros...

Se sucedieron negociaciones tras negociaciones, borradores de acuerdo tras borradores de acuerdo, para tratar de mantener unido todo lo que fuera posible. Ucrania, por supuesto, no participó. Después del referéndum sobre su autonomía se negaba a cualquier encuentro. Pero yo me obstinaba con tozudez en jugarme todas mis cartas. Me resultaba imposible imaginarme a Ucrania fuera. Estaba convencido de que si Rusia, Bielorrusia y los demás firmaban, de un modo u otro Kiev acabaría adhiriéndose. Y Yeltsin no dejaba de decir: "La Unión sobrevivirá". Pero sus intenciones eran muy diferentes.

P: ¿Cuáles eran sus relaciones con Yeltsin?

Crimea es Rusia, y reto a cualquiera a demostrar lo contrario

R: En aquel último mes nos veíamos, o por lo menos hablábamos, todos los días. Él venía a verme, o nos llamábamos por teléfono. Se hablaba de muchas cosas, pero la cuestión principal era siempre la misma, salvar el país. Yo recibía llamadas telefónicas de dirigentes extranjeros, Bush, Kohl, John Major, de las que se desprendía una ansiedad e inquietud crecientes. Yo vivía asediado por la presión de la prensa. Pero Yeltsin estaba ganando tiempo.

Empecé a darme cuenta de que era un personaje mucho más astuto y traicionero de lo que había imaginado. En realidad, se cubría las espaldas con la negativa de Ucrania. En lugar de asumir la responsabilidad de sus decisiones, especialmente frente al país, que —y él lo sabía perfectamente— no deseaba la disolución de la URSS, utilizaba a Ucrania como escudo. "Sin Ucrania, no hay Unión", decía. Y más tarde: "¿Qué podemos hacer si Kravchuk no está dispuesto a firmar?". En la misma víspera del encuentro en Bielorrusia, lo recuerdo muy bien, le dije: "Boris, no te des por vencido con Ucrania. Hay millones de rusos que viven allí, está Crimea, es imposible". Y él me contestó: "Por otra parte, con Kravchuk no se puede hablar..."

Resulta extraño que Yeltsin sea recordado como un hombre valiente. No lo era. Se valía de los demás, de la multitud que lo rodeaba, de sus partidarios... era un demagogo. Cuando volvió de la reunión en Bielorrusia tuve que llamarlo yo, porque no daba señales de vida. "Mijaíl Serguéyevich" —me dijo— "no puedo ir a verte, aquí hay muchos coches, mucha gente. No sé si es seguro moverse". Tenía miedo.

P: A finales de 1987, en plena Perestroika, después de sus violentas críticas contra el partido y también contra usted, Yeltsin fue apartado del Comité Central del PCUS y, más tarde, de la dirección del Partido de Moscú. ¿Por qué decidió usted nombrarlo en ese momento ministro de la URSS en vez de hacerlo inofensivo, cuando aún podía hacerlo, designándolo, por ejemplo, embajador en Mongolia, como sin duda hubieran hecho sus predecesores?

R: Si uno mira hacia atrás, la vida está llena de errores. Cometí una equivocación. No supe ver lo que podía ocurrir, no entendí el potencial destructivo que podía llegar a representar. O, por lo menos, eso fue lo que pensé durante muchos años. Hoy en día ya no estoy tan seguro, tal vez las cosas fueran como tenían que ser.

P: Usted no dimitió hasta el 25 de diciembre de 1991...

R: En los diecisiete días que siguieron a los acuerdos de Belavezha, yo esperaba alguna reacción de los intelectuales, de la gente. Era obvio que el país estaba en estado de shock. Pero nadie salió a la calle. Parecía casi como si el destino de la URSS fuera únicamente un problema mío. No hubo ningún *ukaz* [edicto] para destituirme. Lo decidí por mi cuenta. Me despedí de los dirigentes extranjeros, hablé al país y me fui. Había llegado el momento.

P: ¿Qué opina hoy de Putin?

R: Lo que le reprocho a Putin es la lentitud del proceso democrático. Porque lo cierto es que muchas de las libertades civiles introducidas durante la Perestroika resisten y que la gran mayoría de los rusos ha votado por Vladimir Putin. Pero nadie puede saber cuál habría sido el resultado si todo el proceso electoral, desde la selección de los candidatos en adelante, fuera realmente libre y democrático.

P: Después de la anexión de Crimea y la intervención en Siria ¿cree usted que Putin tiene ambiciones imperialistas?

R: Eso no. En primer lugar, en Crimea hubo un referéndum que determinó de forma muy clara la voluntad de los ciudadanos. Además, Crimea es Rusia, y reto a cualquiera a demostrar lo contrario. En Siria, por otro lado, contra el terrorismo, Rusia ha cumplido con su deber.

Texto: Fiammetta Cucurnia

(Traducción de Carlos Gumpert)

ARCHIVADO EN

[Mijail Gorbachov](#) [Vladimir Putin](#) [Conflicto Crimea](#) [Desaparición URSS](#) [Borís Yeltsin](#) [URSS](#)
[Crimea](#) [Bielorrusia](#) [Bloques políticos](#) [Ucrania](#) [Rusia](#) [Bloques internacionales](#)